

Un Aparato para Posicionar los Pies al Hacer los Moldes de Yeso

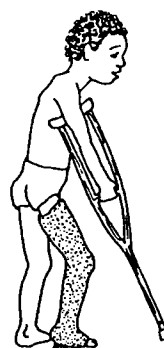
CAPITULO 15

Moldes de Yeso

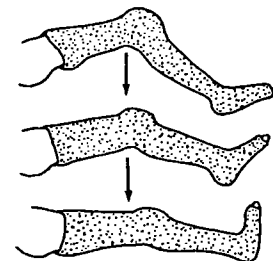
En PROJIMO, los promotores campesinos de rehabilitación enyesan las piernas y los pies de muchas personas con discapacidad por varias razones.

Algunas veces enyesan para hacer moldes para luego fabricar aparatos de pierna (equipos ortopédicos).

Otras veces se usa una serie de yesos para corregir las contracturas de los pies y los tobillos. Un ejemplo es el uso de yesos para corregir el pie zambo de niños recién nacidos.



Una serie de yesos:



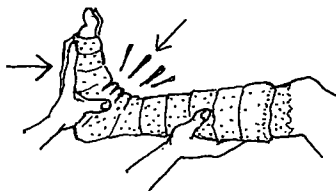
Corrección de las contracturas de Teresa con yesos.

UN PROBLEMA COMÚN. A veces es difícil sostener el pie en la posición correcta mientras se está enyesando, ya sea para hacer aparatos o para corregir contracturas. La persona que ayuda a sostener el pie, debe estar moviendo las manos para dejar que enreden las vendas de yeso. Como resultado, a menudo el pie queda enyesado en una mala posición. Tan pronto como se termina de enyesar, se tiene que poner en una posición más correcta. Sin embargo, al acomodarlo se le pueden formar arrugas, que al endurecerse, pueden causar una dolorosa presión. Además hay riesgo de lesionar la piel hasta los nervios.

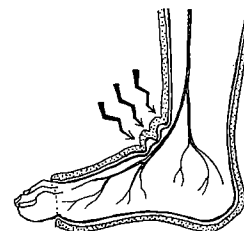
Ann Hallum, una terapeuta física que visitó PROJIMO, contó su mala experiencia cuando la enyesaron:



Después de que le operaron el pie, se lo enyesaron dejándolo más o menos en la posición correcta.



Luego le posicionaron el pie forzando el yeso. Las arrugas que se formaron le causaron dolor y mucha incomodidad.

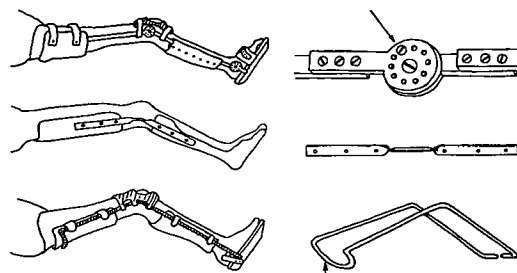


En unos días, la presión contra el empeine le ocasionó un daño permanente en el nervio (con debilidad, entumecimiento y hormigueo del pie).

A los promotores de PROJIMO a menudo se les dificulta sostener el pie en una buena posición mientras lo enyesan—sobre todo con las personas que tienen mucha espasticidad (movimientos incontrolados) o contracturas tercas.

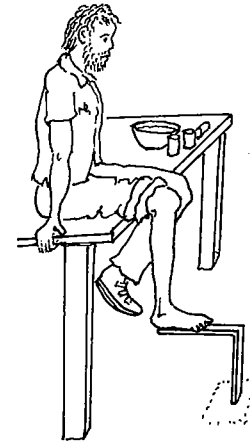
A veces se tienen que hacer varios intentos al enyesar para obtener la posición correcta. O se tiene que quitar el yeso para aliviar el dolor o la presión. Sobre todo, es difícil prevenir llagas de presión en personas que no sienten los pies (por espina bífida, daño en la médula espinal, lepra, etc.). Los yesos se deben quitar de vez en cuando para revisar la piel.

Con esas personas, los aparatos ajustables de plástico a veces son más seguros que los yesos para corregir deformidades.

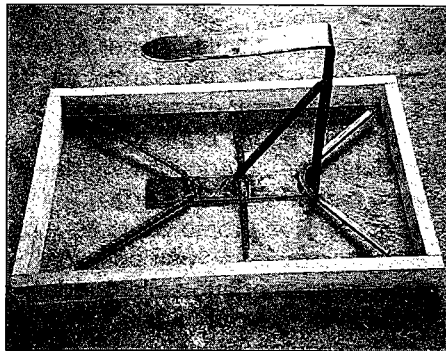


En estos 3 aparatos ajustables, las bisagras de las rodillas se pueden ajustar para ir corrigiendo gradualmente las contracturas.

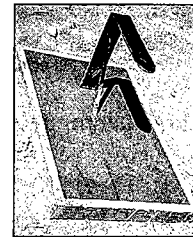
UNA SOLUCION PARA ENYESAR CON MAS FACILIDAD. En Febrero de 1996, yo (el autor) tuve cirugía del pie para fusionar los huesos del tobillo. Me cambiaron el yeso en dos semanas. Para posicionarlo correctamente, el cirujano sentó mi pie en una barra metálica en forma de "L" volteada hacia abajo, la cual estaba montada en el piso de cemento. Me puso el pie y la pierna en la posición deseada y dijo que no me moviera. Luego comenzó a enyesarme el pie y la pierna abajo de la rodilla, cubriendo también la barra de metal por abajo del pie. Cuando el yeso se secó, jaló el pie enyesado hacia atrás. Después presionó con cuidado el yeso abajo del pie para cerrar la apertura que quedó debido a la barra.



Con este aparato tan sencillo, se puede posicionar el pie correctamente y sostenerlo firmemente mientras lo enyesan sin que estorben las manos de un ayudante. Cuando regresé a PROJIMO, describí esta innovación al equipo. Marcelo y Polo enseguida comenzaron a hacer la barra.



En vez de montar el aparato en el piso, decidieron ponerlo en una losa rectangular de cemento para poderlo mover de un lugar a otro. Para hacer la barra, usaron soleras de metal de 3.8 cm (1 1/2 pulg.) de ancho que encontraron en el taller de sillas de ruedas. La hicieron en forma de "U". En uno de los lados de la "U" le soldaron una cruz de varillas (para construcción) para que quedara firmemente dentro de la base de concreto. Después hicieron un cuadro de madera con barrotes de 5 cm (2 pulg.), en él pusieron la barra de metal y lo llenaron con concreto.



La primera persona a quien le enyesaron el pie en el nuevo aparato fue **TERE**, una joven con discapacidad que cuando trata de pararse, la espasticidad le empuja el pie hacia abajo y de lado. Necesitaba un aparato de plástico debajo de la rodilla para que le mantuviera el pie derecho y le empujara la rodilla hacia atrás mientras estuviera parada. (Apenas estaba empezando a pararse usando las barras paralelas. Vea la página 208.)



El aparato era muy útil para personas con espasticidad como Tere, que necesitaba tener las rodillas dobladas mientras la enyesaban.

Debido a la tensión de los músculos (espasticidad), había sido difícil enyesar el pie de Tere sosteniéndolo con las manos. Pero con el nuevo aparato, fue muy fácil acomodarle y enyesarle la pierna espástica.



Después de enyesarlo, Juan empuja el pie de Tere hacia atrás para sacarlo de la barra metálica.

Era un poco difícil jalar el yeso fuera de la barra una vez que se endurecía. Este problema se solucionó redondeando y lijando los bordes de la barra con una lima y lija.

La nueva barra para enyesar fue un gran éxito. ¡Y tan sencillo! En PROJIMO se preguntaban porqué no pensaron en eso antes.